



BOLETÍN – CARTA DE ORACIÓN – Junio 2018

DEJAD A LOS NIÑOS VENIR A MÍ Y NO SE LO IMPIDÁIS... (MATEO 19:14)

En la Misión procuramos no sólo no impedir, sino favorecer el contacto de los niños con el amor de Dios mostrado por nuestra manera de ayudar y preocuparnos no solo por lo material. Las sonrisas, la ayuda, escuchar, jugar... hay mucho más por hacer.

Gracias a todos los que seguís apoyando a la Misión económicamente, en oración y como voluntarios.

Empezamos las vacaciones escolares... así que hablamos de niños y de sus madres.

CAMPAMENTO DE NIÑOS

El campamento de niños de Misión Urbana no es un campamento más de verano, es un campamento diferente, con más responsabilidad y con más necesidad de amar y cuidar que un campamento normal. Los niños que participan son hijos de familias que ayudamos en los dos centros que tiene Misión Urbana en Madrid: Da Vida en San Blas y nuestro centro en la zona de Lavapiés en la calle Calvario. La gran mayoría, por no decir todos, son niños y niñas de familias con mínimos recursos, al borde de la exclusión social, familias disfuncionales, familias monoparentales, de diferentes religiones, culturas y etnias. Hemos contado con la asistencia de niños musulmanes que han podido oír hablar de Jesús. Muchas madres nos comentan que sus hijos nunca han salido de la zona de Lavapiés o San Blas, son esos niños que juegan con el balón en las plazas y esas son sus únicas vacaciones. Los padres saben que envían a sus niños a un campamento cristiano, donde les hablamos de Jesús, cantamos canciones de Jesús y leemos la Biblia. El campamento es gratis para todos.

Para este año hemos elegido un lugar fantástico, un centro de campamentos cristiano, en un bonito sitio, al lado del río Tajo, PEÑA DE HOREB, en Auñón (Guadalajara).

Contamos con la asistencia de 40 niños, 18 monitores de diferentes iglesias de Madrid y de refuerzo y como responsables directas del Campamento, las tres Trabajadoras de la Misión, Josefina del Centro "Da Vida" y Alicia y Raili del Centro en la Calle Calvario.

Tras un trabajo fuerte e intenso de programación y realizar los ajustes a la legalidad vigente, una parte importante fue prepararnos en oración:



"Señor, gracias por la oportunidad de cuidar de los niños del campamento, de compartir la vida que tenemos en ti. Guarda nuestros corazones. Estamos en tus manos". "El Señor haga resplandecer su rostro sobre nosotros y ponga sobre este equipo del campamento de Misión Urbana y los niños, su PAZ".

Como tema central del campamento elegimos estudiar la emocionante vida de José. Cada mañana antes del desayuno cada grupo tenía su devocional.

Todos esperaban con ilusión la noche del sábado, donde realizamos una "gymkhana" en la que, tras superar pruebas diferentes los niños recibían puntos y con ellos iban a una mesa donde había muchos regalos que habíamos recibido de diferentes instituciones (Diaconía Madrid entre ellas), y los niños canjeaban los puntos por regalos. Volvieron a casa super ilusionados con una bolsa grande llena de regalos que habían ganado. Ningún niño se fue sin regalos. El campamento culmina con una gran fiesta donde cada grupo expone lo aprendido de la historia mediante canciones, teatro o guiñol. Y este momento es grandioso y donde los monitores nos emocionamos y damos gracias a Dios por verlos tan felices cantando, bailando, haciendo teatro.

Para cerrar, me gustaría compartir las impresiones del campamento que dejaron en nuestro chat algunos de los monitores del campamento:



• **Laura** que participaba por primera vez: “Se nos ha concedido una pequeña ventana para compartir con estos niños la Vida que hemos recibido. ¡El trabajo, la colaboración y la ayuda de cada uno lo hace posible y mejor! ¡Gracias Dios por cuidar de nosotros!”.

• **Gustavo y Adriana**, un matrimonio que asumieron una responsabilidad de día y de noche y fueron un ejemplo de dedicación: “Muchas gracias por haberme dejado vivir esta experiencia, para mí fue increíble”, y nos recuerda que para el próximo campamento tenemos que llevar muchos calcetines y zapatillas de recambio.

• **Celia y Miguel** directores del campamento nos recalcan la importancia de poder seguir en contacto con los niños. Conocer a sus padres e invitarles a nuestras iglesias. “Esta experiencia me hace pensar en las muchas cosas que damos por sentadas en nuestras vidas ignorantes del cuidado de Dios”. “Ha sido una bendición especial pasar este fin de semana con estos niños y animamos a más voluntarios para que se sumen”.

• **Daniel y Sandra**, otro matrimonio que llevan de monitores de campamento desde hace 23 años, no se cansan de servir, nos recuerdan que “es importante personalizar el contacto con esos niños y que no nos vean como una institución sino como amigos y personas de confianza”.

• **Nati**, con una entrega total a los niños, que les leía un Salmo antes de dormir o les contaba un cuento para que se quedaran tranquilos.

Ya han pasado un par de semanas desde el campamento. Muchos momentos felices y otros momentos de preocupación vienen a nuestra mente. Necesitamos mejorar mucho en muchos aspectos porque estos niños se merecen lo mejor de nosotros. Y por supuesto para el año que viene, no queremos que ningún niño se quede en casa por falta de plazas.

CENTRO “DA VIDA”

“Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará el Señor”. Salmo 41:1



Os seguimos hablando de este programa que ahora cumple 25 años de existencia. Da Vida es el programa de Misión Evangélica Urbana de Madrid donde prestamos ayuda a mujeres embarazadas o con niños menores de dos años. Dentro de nuestras posibilidades, procuramos que la ayuda sea de

forma integral. Así, se las ayuda tanto en sus necesidades económicas como éticas y/o morales.

El programa se desarrolla con cita previa. Cada mujer que acude al centro es entrevistada para interesarnos cómo le va desde la última visita que tuvieron con nosotros. Toda mujer que necesite ayuda y esté dentro de nuestros parámetros se la ayuda, sin distinción de raza, nacionalidad o situación de legalidad en España.

El centro cuenta con un equipo de voluntarios que acude una o dos veces por semana donde ayudan con toda la logística del centro. Colocan el ropero, la comida y la distribuyen, preparan las canastillas, etc. Sin su labor encomiable sería muy difícil desarrollar este trabajo.

Este año 2017 atendimos a 222 madres con sus familias. Ver como los niños crecen y como las familias van saliendo adelante es lo que nos anima a seguir con este programa y, si Dios lo permite, ampliarlo. Por eso seguimos necesitando voluntarios, donaciones y mucha oración.

La ayuda que prestamos a estas mujeres desfavorecidas es variada. Procuramos proporcionarles ropa de embarazada y ropita de bebé desde su primera canastilla hasta que el niño tiene dos años aproximadamente incluyendo pañales y accesorios de bebés como cochecitos, cunas, etc. En cuanto a la alimentación las animamos a que den el pecho, aunque no siempre se logre. También se les da un lote de alimentos para la madre y resto de familia si la hay y alimentación específica de bebés como leche de inicio, de continuación, harinas de cereales para papilla y potitos variados.

Nuestro deber como cristianos es tratar de paliar en lo posible las necesidades más primordiales de estas mujeres. Y nuestra meta es poder ayudar al máximo de mujeres y procurar su bienestar económico, ético, moral y espiritual.



Nuestro agradecimiento a Seth Vañó, (Dolar One, como se le conoce en el mundo del Graffiti), hermano pastor en Valencia, que nos ha decorado el cierre de la entrada a nuestro Centro en C/ Calvario.

HÁBLANOS

Si queréis, poneros en contacto con la Misión, estaremos encantados de atenderos también a través del correo electrónico: misionurbana@misionurbana.org
No dudéis en llamar o escribirnos.

...haciendo bien a todos...

Cor 8:7... procuren también sobresalir en esta gracia de dar... (NVI)

daniel urrutia cuchi
Presidente de Misión Evangélica Urbana de Madrid
danielurrutia@misionurbana.org